

El cronista de Valparaíso

- "No soy historiador, sino sólo recopilador de datos y crónicas del pasado". Su trabajo llegó hasta 1930. "No se puede hacer historia con el presente"

Por Rodrigo García E.

Dentro de 100 años, el lector tendrá lo que ahora ya no tenga, ya que no existe prácticamente material de crónica detallada del siglo pasado, lo que hace difícil escribir la historia de Valparaíso. Raúl García Fernández, de 60 años de edad, de padre y madre españoles, director del Departamento de Turismo, Cultura, Cultural y Deportes de la Municipalidad portuaria, nos cuenta lo que para él ha significado el nombramiento de cronista oficial de Valparaíso, designación que tiene lugar por primera vez en nuestra isla. Tal como lo manifestó el alcalde Francisco Barcelo en su oportunidad. "El cronista será un relator y no un historiador, quien anotará los hechos que sucedan, tratados con rigor científico, constituirá la historia de la ciudad. Su alta misión es ser Ministro de Fe de los acontecimientos y certificar con su anotación la veracidad de los mismos".

Se confiesa como una persona común y corriente, que tiene las mismas gustos que los demás y que no es un "fanático" del arte como muchos piensan. "Sólo creo tener conocimientos básicos generales, que es muy limitado", acota. Aunque es uno de las personas que más sabe sobre la historia portuaria, sobre las costumbres españolas y sobre todo lo que está dentro del desarrollo del arte, Raúl García gana también con un buen partido de fútbol y con las dramáticas novelas de Agatha Christie. Literatura clásica que comenzó a seleccionar desde los 15 años de edad, cuando adquirió su primer libro, "Capitán Blood", historia de piratas escrita por Robert.

Una de sus mayores obras de los últimos años son, sin lugar a dudas, las librerías de Arte, iniciadas en 1975 junto a la organización de otros poseedores portuarios. "Una se enciende con ella pues la ha visto desarrollarse y crecer, más ahora que es la última versión de la librería se pone pantallas largas, para atravesarlas en la próxima prevista para noviembre. Mi participación es sólo en la parte organizativa, ya que existen personas técnicas que actúan como jefes. Creo que es bueno que no sea un artista el que dirige la organización, ya que nosotros, los que no lo somos, vemos todo esto con otra perspectiva, más organizativa".

—¿Cómo será la idea de las librerías?

"Todo comenzó en 1961 cuando me nombraron director del Museo de Bellas Artes, cargo que todavía ocupé. Empezamos con pequeñas salas de estudio nivel nacional, todas con bastante éxito. Posteriormente, con la llegada de más experiencia y la creación de excelentes costuras dentro del comercio cultural, este tipo de concursos se fue ampliando, tomando más cuerpo, volviendo a importancia hasta llegar lo que son las librerías".

—¿Cuál es el hecho más tangible del año de estos concursos?

"Indudablemente que el gran número creciente de obras que cada dos años están llegando, más aún a la gran calidad de los trabajos. Mucha gente

metodista ha catalogado este certamen nuestro como uno de los mejores del mundo y no son peñinos más. Cualquiera persona puede ver en mis oficinas cartas que han llegado del extranjero a publicaciones aparecidas en revistas o diarios de otros países. Para este año hemos recibido cartas que señalan interés por participar de México, Guatemala, Argentina, Ecuador y Colombia entre los que nunca han de jalo de venir. Además, estamos haciendo las primeras contactos para contar con trabajos de Nigeria, Indonesia, India y Zaire".

—En el campo de su investigación ¿hay otra rama, aparte de Valparaíso?

"Sí, me interesa mucho la investigación histórica, siendo uno de los rubros que más me apasiona la arquitectura hispanoamericana, basada en la influencia colonial española que se produce en América. También tengo un trabajo efectuado sobre las catedrales de España, escrito a mano, que es una obra lírica, sin decoraciones".

—¿Y la historia portuaria?

"Quiero aclarar que no soy un historiador, sólo un recopilador de datos y crónicas del pasado de Valparaíso. No me siento preparado para realizar un trabajo de historia. Normalmente el investigador no es un buen escritor y viceversa y yo no tengo una gran facilidad como para redactar. En este tiempo la escritura tiene vida. La historia de Valparaíso la estoy llevando al cuaderno en primera persona, como un ciudadano que está narrando lo que está viendo en ese momento. Principalmente me aboca a los rubros del desarrollo urbano, de las calles y de la vida diaria".

—¿Es algo difícil o difícil?

"Bueno, como a mí me gusta investigar y tengo práctica en esto no se me hace tan difícil. Pero que el trabajo es abrumador, no hay ninguna duda. Los temas son inagotables. De pronto se descubre que hay otra fuente de información y me voy entusiasmando nuevamente. Dentro de 100 años el lector tendrá lo que ahora ya no tenga, ya que no existe material de crónica muy completa".

—¿Qué período comprenderá esta recopilación de la historia de Valparaíso?

"Ya tengo escrito desde 1834 hasta 1880 y pretendo llegar al año 1930 cuando el gobierno colonial estaba a cargo de don Lautaro Rojas. Con los años posteriores no se puede jugar ya que me trabajo deberá hacerse en un lejano futuro, por la virginidad de los acontecimientos. No se puede escribir la historia del presente".

—En el terreno más personal ¿cómo es Raúl García Fernández? (¿Qué hace los días domingos, por ejemplo?)

"Me considero una persona equilibrada, respetuosa de lo que piensan los demás y con mis gustos bien definidos. Los domingos me levanto normalmente a las 11 de la mañana, leo la prensa y me dedico a mis asuntos personales. Generalmente me gusta trabajar en mis

investigaciones en horas de la noche, pues me da más concentración, aparte de que soy una persona que duerme poco, con promedio de cinco horas diarias. No soy fanático por el trabajo, porque me aburre. No trabajo las 24 horas del día ni los 7 días de la semana. La persona debe ser humana consigo misma".

—¿El cine, la televisión?

"Hace más de un año que no voy al cine y la última película que vi francamente me la recuerdo. ¿Las preferidas? Las de cowboy, siempre que sean buenas. Aunque algunos lo consideren superior, no me entusiasma por ellas. En la televisión trato de ver sólo las noticias".

—¿Qué tipo de programas de televisión jamás verá?

"Lógicamente que las telenovelas. En ellas lo que están produciendo es nuestra población. Ciento días las vi para poder hablar, con tranquilidad y pensamiento. No hacen un dicho tremendo, son un verdadero chiste. Detestamos nuestra idioma y nuestros modismos. Cuantos niños chicos están utilizando palabras extrañas a las sueltas. Además las telenovelas son un muy mal teatro, con una gran diferencia: En el verdadero teatro el buen actor se expone al público, mientras que en las telenovelas el mal actor está protegido por la pantalla. Los demás programas no me siento a calificarlos. Al que no le guste algo, simplemente que apague su receptor".

—¿Si ignorara qué es lo que más le agrada?

"Me gustan todos los libros con base literaria. Creo estar al día en la novela actual. Ya pasó por el clásico español. Los los autores de hoy y no me gusta lo complicado y policial me interesa cuando es bueno. Encuentro que el libro es un buen libro policial es una terapia excelente, que destruye totalmente. En general leo lo de autores americanos y europeos. Claro que no me gusta comprar libros por metro cuadrado. En las librerías no apoyo que me atiendan. Aquí en Valparaíso por lo menos lo saben todos los comerciantes del rubro".

—¿Y es lo que respeta a la música?

"Cuando leo o trabajo me gusta escuchar música ambiental organizada, incluso de corte moderno. La música llamada seria es para otro ambiente y me queda con la buena música, como también escucho música universal. Pese a que en varias oportunidades y debido a mi trabajo me ha correspondido organizar presentaciones de ópera, no soy aficionado a ella, solamente la "bela". Nunca como para ir a verla, sólo como espectador. Cuando hay una buena presentación entonces voy a verla, pero siempre que sea de buena calidad".

—¿Se le encanta cultura musical a la gente?

"Siempre opinando en forma personal, entiendo que podemos conocer los ritmos y las melodías de las canciones, pero que faltan muchas conexiones sobre esta música entre los chilenos. Sin embargo, hay una excepción muy interesante y que es el programa "Chile te invita", que va todos los jueves en la franja cultural. Es un programa que realmente muestra y de una calidad excelente. El mismo público, tanto del exterior como interno, no se da cuenta que lo están escuchando las voces del folclore americano. Uno se va dando cuenta que los hablo son casi iguales en nuestro continente y se va permitiendo conocer a otros países por medio audiovisual".

—¿Se le encanta cultura musical a la gente?

"Siempre opinando en forma personal, entiendo que podemos conocer los ritmos y las melodías de las canciones, pero que faltan muchas conexiones sobre esta música entre los chilenos. Sin embargo, hay una excepción muy interesante y que es el programa "Chile te invita", que va todos los jueves en la franja cultural. Es un programa que realmente muestra y de una calidad excelente. El mismo público, tanto del exterior como interno, no se da cuenta que lo están escuchando las voces del folclore americano. Uno se va dando cuenta que los hablo son casi iguales en nuestro continente y se va permitiendo conocer a otros países por medio audiovisual".



RAÚL GARCÍA: "No soy fanático del trabajo, porque me aburre".

¿Es usted religioso?

"Bajo mis conceptos y mis valores trato de cumplir lo mejor posible y tengo una clara conciencia de las cosas que no se deben hacer".

—¿Un artista como la Carré podría actuar un Viernes Santo?

"Considero que un Viernes Santo es un día muy especial. Lo veo desde la posición de respetar ciertas normas. Yo no iría a ciertas partes porque es sólo un día al año, no cuenta nada tener respeto por las cosas que hay que respetar. En Islandia, por ejemplo, está el Día del Perdón. Si yo voy a ese país no voy a estar haciendo un carnaval ni nada parecido. Hay que respetar las costumbres, aunque todo es cuestión de criterio. En el caso pasado de la Raffaella Carré hubo una conciencia clara y un buen entendimiento sobre el particular".

—El fútbol?

"El buen fútbol sí, ya que se disfruta del espectáculo, aunque no sean buenos, pero sí interesantes. Representando a la Municipalidad me ha tocado asistir en intensidad de veces a campeonatos amateurs en los barrios, donde hay una verdadera devoción por la camiseta y donde se sabe aplaudir el esfuerzo de los hombres que están en la cancha".

—¿Cómo es poco de su biblioteca...

"Tengo muy mala memoria pero me acuerdo de muchas bibliotecas. Después del "Capitán Blood" me dedicué a los clásicos de Lope de Vega, Tirso de Molina y otros. Me los leo o los libro por semana y recuerdo que es un viaje, como fumar. Generalmente me quedo hasta pasada la una de la madrugada con mi libro de turno. Bueno, una vez, Hilda, Prentis, los países de América, el "Chile ilustrado" de Santos Torres, "Escalope en el Reino de Chile" del doctor Rocca y los otros que sería largo enumerar".

"Y junto a los libros, decorando los estantes, se agregan los 20 papeles, una verdadera colección. El humor también es un placer para Raúl García Fernández, cuando se está leyendo un libro, cuando mucha vez bostezo o cuando se dedica a escribir la historia de Valparaíso".



"Este es el lugar donde escribo los hechos históricos de nuestra ciudad".

El cronista de Valparaíso: [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

García Fernández, Raúl, 1930-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El cronista de Valparaíso: [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile